El cambio de los disparadores del microbioma vaginal alivia la atrofia

DALLAS. La atrofia vulvovaginal posmenopáusica se asocia con cambios relacionados con la edad en el microbioma vaginal, con un cambio de las cepas Lactobacillus dominadas en la premenopausia a un predominio de organismos anaerobios, muestra una investigación reciente.

«Todavía no hemos identificado las intervenciones específicas, pero estamos interesado en la búsqueda de opciones personalizadas de los probióticos y prebióticos para una mujer dada», dijo el investigador principal, Rebecca Brotman, PhD, del Instituto de Ciencias del Genoma de la Universidad de Maryland, en Baltimore.

«Hemos estado recomendando probióticos o prebióticos para mejorar la salud vaginal durante casi 30 años», dijo Gregor Reid, PhD, del Canadian Research and Development Centre for Probiotics, el Lawson Health Research Institute, y el Schulich School of Medicine at the University of Western Ontario in London, Ontario, Canadá.

Yo estoy de acuerdo 100% con las conclusiones de este trabajo. Es agradable ver la confirmación del trabajo que publicamos en el 2011, con una microbiota aberrante asociada con algunos casos de atrofia vulvovaginal», dijo el Dr. Reid a Medscape Medical News (PLoS One, 2011;6:e26602).

El Dr. Brotman presentó los resultados del estudio aquí en la Reunión Anual de la Sociedad Norteamericana de Menopausia (NAMS) 2013. Se publicaron en internet el 30 de septiembre en *Menopause*.

En el estudio participaron 90 mujeres seleccionadas aleatoriamente de un estudio grande prospectivo de evaluación de virus del papiloma humano en la perimenopausia (J Baja Genit Tracto Dis, 2013;17:38-47).

La cohorte del subestudio se dividió en partes iguales entre mujeres pre, peri y posmenopáusicas.

Se examinaron muestras vaginales en la visita inicial, en un análisis transversal. Además, una encuesta basada en entrevistas y el examen pélvico al inicio del estudio evaluaron los síntomas y la atrofia vaginal, incluyendo signos de palidez vaginal, sequedad, rugosidad, escaldado de tejido, friabilidad y petequias.

Las 87 mujeres de las que se dispone de datos completos se agruparon en 6 tipos de estado de la comunidad bacteriana previamente descritos (CST) sobre la base de su microbiota dominante. Hay cuatro tipos de *Lactobacillus* dominantes: *crispatus Lactobacillus* (CST I), *Lactobacillus gasseri* (CST II), *Iners Lactobacillus* (CST III) y *Lactobacillus jensenii* (CST IV). Un quinto CST se caracterizó por una menor proporción de *Lactobacillus* y una mayor proporción de los organismos anaeróbicos.

Esta última CST se dividió en 2 grupos. CST IV-A, que se caracteriza por la presencia de *Anaerococcus, Peptoniphilus, Prevotella,* y *Streptococcus;* y CST y IV-B, que se caracterizan por una mayor proporción de *Atopobium* y *Megasphaera*.

El estudio encontró que «no hubo asociación significativa entre la etapa de la menopausia y el tipo de estado de la comunidad bacteriana y la atrofia y el tipo de estado de la comunidad bacteriana», informó el Dr. Brotman.

Aunque *Lactobacillus* dominó la microbiota vaginal en cada etapa de la transición a la menopausia, los niveles del organismo fueron significativamente más bajos en las mujeres posmenopáusicas que en las mujeres pre o perimenopáusicas (54% vs. 83%), dijo.

En las mujeres posmenopáusicas, el 29% fueron clasificadas como CST IV-A, 25% fueron clasificadas como CST I (dominó el *L crispatus*), y 18% fueron clasificadas como CST III (dominó el *L Iners*). En contraste, el 46% de las mujeres premenopáusicas fueron dominadas por *L crispatus* (CST I), y el 38% de las

mujeres perimenopáusicas fueron dominados por *L Iners* (CST III).

En comparación con las mujeres sin atrofia, las probabilidades de que el microbioma vaginal de las mujeres con leve atrofia sea clasificado como moderado CST IV-A fueron 25 veces mayores que las probabilidades de ser clasificados como CST I, explicó. La mayor abundancia de *Anaerococcus*, *Peptoniphilus* y *Prevotella* «podría estar jugando un papel putativo en la presentación clínica de la atrofia vulvovaginal».

Además, la transición a la CST IV-A puede comenzar con las mujeres perimenopáusicas que a menudo están dominadas por *L Iners*, dijo. «*L Iners* no es su lactobacilo típico. Hay algunas cepas que no son tan protectoras y son menos eficientes en el mantenimiento de un microambiente estable».

Aunque la pérdida de *Lactobacillus* se asocia con atrofia, «si hemos sido capaces de resembrar con *Lactobacillus,* no sé cuál sería el efecto independiente», dijo. «No soy médico, pero mi sospecha es que podría ser útil para los casos leves a moderados, pero no para los casos más graves. Una de las cosas que hemos venido defendiendo es lo que llamamos la selección racional de los probióticos –un enfoque personalizado para mantener el microbioma es que ambas especies temporal y específico– porque sabemos que el microbioma vaginal no es estable en el tiempo. Es muy dinámico».

El trabajo previo del Dr. Reid ha mostrado una transición de una microbiota dominada por lactobacilos –en las mujeres posmenopáusicas, con «una correlación inversa entre la proporción de *Lactobacillus* y sequedad».

«Parece incomprensible que la gestión de los problemas extremadamente comunes en la salud de la mujer haya cambiado poco en 30 años, y la calidad de vida adversa de tantas mujeres parece poco importante para una parte de la investigación médica, la regulación y las comunidades farmacéuticas», dijo a Medscape Medical News. «Parece que se necesita una revolución para cambiar las cosas, a partir de la financiación de este tipo de investigación para realizar nuevas intervenciones disponibles».

Este estudio fue financiado por becas del Instituto Nacional de Salud. El Dr. Brotmanno ha revelado conflicto de intereses financieros pertinentes. El Dr. Reid señala que él formó, pero desde entonces ha vendido, una empresa de suplementos basados en Lactobacillus probados para prevenir las infecciones del tracto urinario y la vaginosis bacteriana que están aprobados para su uso oral en América del Norte y en otros lugares, y para uso vaginal en Croacia, y que recibe subvenciones para actividades educativas de Wyeth- Ayerst Canada.

Presentado el 10 de octubre de 2013 en la Reunión Anual de la Sociedad Norteamericana de Menopausia (NAMS) 2013.